

COMUNICACIONES

¿SE ENSEÑA EN ESPAÑA?

EN ESTOS días de diciembre —finales de año— se celebra en GANDIA (VALENCIA) un Simposio de Pedagogía, titulado “*La Acción Educativa Escolapia, perspectivas de futuro*”.

Desde la ponencia de Carlos Díaz, Prof. de Madrid, “Personalidad y funciones del Educador cristiano” hasta “Educar en la sociedad en crisis de valores” del Prof. Octavio Fullat de Barcelona, nos estamos preguntando por las personas, por la existencia humana desarrollada junto con los otros y por la “persona colectiva” o “persona personal” (Mounier).

Por esto es urgente que también desde la Escuela como lugar de comunicación de valores y taller de humanización, nos preguntemos: ¿Se enseña en España? Sigamos los modelos didácticos de la Enseñanza según el Prof. de Valencia, Gimeno Sacristán, para hacer nuestra reflexión y aportar desde aquí también nuestro humilde dato.

1.1. Cómo se enseña (L). El Algoritmo o Método (L)

Es un juego de reglas que dice lo que hay que hacer y en qué orden de una forma general o con más precisión. Evidentemente, este juego de reglas y el orden de las mismas está condicionado al estilo pedagógico del que enseña. Más allá de lo que enseña, está comunicando y enseñando —digamos sin querer— su estilo. Desde él o desde la síntesis de varios, podrá confeccionar sus reglas y el orden de las mismas a la hora de enseñar.

Ofrezcamos, pues, los diseños y los indicadores de algunos estilos en el trabajo de enseñar. Desde ellos ambientaremos el algoritmo o el método de nuestro trabajo.

1.1.1. *El estilo DIALOGANTE del Enseñante*

Hace referencia a la F^a antigua de Sócrates y Platón y de su método la "mayéutica". Este estilo —hoy en día— estaría concretizado en las distintas proposiciones metodológicas de algunas técnicas llamadas creativas. El estilo *dialogante* o *dialogístico* tendría entre otros los siguientes rasgos:

1. El diálogo es la base de la enseñanza, y consiste en un intercambio de y entre *amigos*, no meros disputadores.
2. El clima y la atmósfera escolar se desarrollará y versará siempre sobre problemas *familiares* o sobre un problema familiar. Desde donde se realiza y vive la vida humana.
3. Se parte de la concepción de que no existe la *verdad absoluta* ni la expresión de ella, como podría ser Dios y sus atributos.
4. En el intercambio de amigos sobre un problema familiar surgieron las dudas de la discusión. Este es el problema en sí. Estas mantienen el problema hasta solucionarlo, que lo hacen poniendo el *énfasis en el significado* de términos y conceptos, verbales y conceptuales.
5. La capacidad del enseñante y del enseñado reside en el OBJETIVO, finalidad en el para qué se pretende. No en el contenido. Se parte siempre de la *capacidad* de análisis para que pueda ser desarrollada.
6. El aprender desde el estilo de enseñante dialogante o dialogístico es reminiscencia o recuerdo de algo vivido y experimentado. Es un recuerdo.

1.1.2. *El estilo ESCOLASTICO del Enseñante*

Sugiere el tipo de enseñanza y actividad intelectual que se desarrolló durante los siglos IX a XV. Aquí el enseñante y el enseñado inter-accionan en torno a la discusión que surge de cuestiones para ser disputadas, contrastadas, defendidas, eliminadas... resueltas.

El estilo Escolástico tendría entre otros los siguientes rasgos:

1. Se parte de la concepción de que existe la verdad absoluta y completa a la que hay que llegar.
2. Enseñar es *demostrar lo verdadero*, remarcando lo *discursivo* del método y poniendo el énfasis en la *estructura lógica* del contenido.
3. La naturaleza se muestra evidentemente siendo los conceptos un *reflejo de la realidad* que hay que enseñar *deductivamente*. Esta realidad se capta a través de las *definiciones*, que no son otra cosa sino el recurso verbal de captación de la verdad.

4. El papel del enseñante no es otro sino el de *actualizar* principios difundidos por Dios.

1.1.3. *El estilo NATURALISTA del Enseñante*

Ante esta forma de concebir la enseñanza surge otro modelo didáctico casi como contraposición al anterior. Tendría los siguientes rasgos:

1. El modelo de enseñanza y de educación está en la *naturaleza*, donde el *medio ambiente* juega un papel decisivo.

2. El hombre, el enseñado, posee aptitudes que sólo esperan *oportunidad propicia* para desarrollarse y lo hace cuando entra en contacto *entendimiento-realidad*.

3. La naturaleza y el mundo se estudia *directamente, empíricamente*. Esto quiere decir que las ideas de otros tienen menos importancia.

4. La verdad espera ser *descubierta* con la ayuda de la descripción. Conocer el mundo no es adjudicar significado.

1.1.4. *El estilo EXPERIMENTAL-CIENTIFICO del Enseñante*

Finalmente este modelo didáctico es el más cercano a las estructuras sociales e históricas de nuestros días. Tal vez por aquí quiere ir la ley de educación y las premisas pedagógicas más actuales y modernas. Cfr. LA LOSE, "*Propuesta Ley de Educación*".

El estilo experimental-científico tendría los siguientes rasgos:

1. La Naturaleza, el mundo, se aprehende, se conoce *comprobando hipótesis*. Para hacerlo y para adquirir conocimiento hay que experimentar, *verificar hipótesis, comprobar hipótesis*.

2. El *contacto con las cosas* permitirá el conocimiento del mundo y el enseñar-educar es capacitar para *formular hipótesis*.

3. El conocimiento comprobado pasa a ser *capacidad para crear*. Se perfecciona reflexionando en la creación.

4. El enseñante y el enseñado fomentan la creatividad, la experimentación y el descubrimiento, mientras participan en ese proceso. Los contenidos sólo tendrán importancia si son extraídos por método científico.

Es obvio que en la vida, incluso la del enseñante, no lo hacemos al 100% químicamente puro y tendremos la influencia de éstos y de otros estilos que pudiéramos diseñar. Pero no es menos cierto que siempre hay en nosotros la prioridad de uno sobre los demás, así como la simpatía hacia uno y el abandono, no rechazo, hacia los otros. También desde este planteamiento teórico ya esta-

mos enseñando. Estamos en el Modo o en el Algoritmo de nuestro trabajo, que es enseñar.

1.2. Los objetivos didácticos (O): Para qué se enseña

Nos estamos refiriendo a los fines de nuestra enseñanza. No olvidamos tampoco aquí que todo tiene que ser leído desde los propios contenidos científicos y que interesa fundamentalmente en términos de la probabilidad de ser conseguido. Esto nos permitirá la evaluación, el control y, de no conseguirlo, la intervención o las estrategias para el cambio.

Recordaría aquí, una vez más, los bloques de los objetivos didáctico y generales del artículo "Cómo se educa en España" (*Acontecimiento*, 6, octu. 1986, 13-24), es decir, desde: —Conseguir hombres liberados y críticos (1), —Descubrir el sentido del diálogo (2), —Potenciar los lenguajes de creatividad (3), —Descubrir el valor absoluto de la persona (4), —Abrirse a lo profundamente humano (5) y —Constituir pueblo y desarrollar el sentido social (6). Todos ellos nos ofrecen el techo de nuestra enseñanza y del lenguaje de hacer escuela desde la postmodernidad y desde la actualidad.

1.3. ¿Qué se enseña? (T). Materia de la enseñanza

Se refiere, una vez más, a los contenidos cognoscitivos, afectivos o psicomotores de la enseñanza. Entre los primeros, los cognoscitivos, podríamos incluir los hechos, los procedimientos y los estilos de pensamiento que quedaron expuestos en el "modo" de enseñar o algoritmo educacional, o de enseñanza.

Aquí podemos recordar las palabras de Popper cuando experimentábamos la sensación y el peligro de que todo es tiempo perdido porque todo es teoría. "Las teorías son los hilos tendidos para capturar eso que llamamos mundo, para racionalizarlo, explicarlo y dominarlo". No querer hacer teoría de la enseñanza, añadiría, a no concederle el matiz de científicidad, porque no se acepta una teoría propia y coherente.

La escala de evaluación que hace referencia a los "resultados académicos" y en otra escala inversa a los "fracasos escolares" está insistiendo casi con exclusividad a los contenidos cognitivos, olvidando acaso los afectivos y haciendo caso omiso de los psicomotores. Tal vez tendríamos que insistir en los lenguajes conductuales, lenguajes de observación, a fin de recoger todo el material en el proceso de enseñar, de desdramatizar los "momentos fuertes y ricos" de los controles —exámenes— para asistir procesualmente a los alumnos y para acompañar al enseñado desde la cercanía y la intervención. También para evaluar. Es decir para comparar entre lo realmente conseguido y lo pretendido. Hablar de cercanía es recordar dos tipos de presencia, entre el Enseñante-Enseñado.

1.3.1. *Las presencias del Enseñante ante el alumno*

De nuevo y una vez más, si aplicamos el modelo triangular (Profesor Enseñante-Alumno-Materia) tan extendido en la teoría de la enseñanza, esto nos lleva a hablar de distintos tipos de presencia o de cercanías del Enseñante con el alumno a través de una materia.

Un *diseño objetual (diseño tradicional - A)* de presencia consistiría en lo siguiente:

1. Profesor (A) : Dador exclusivo de contenidos.
Enseñante (A) : Relación autoritaria.
2. Materia (A): Contenidos terminados, los del libro.
Importa "sólo" los conocimientos.
Importancia casi absoluta de la disciplina y del orden.
3. Alumno (A): Importa su capacidad de asimilación.
Se le considera individualmente —sólo como individuo—.
Se acentúa la pasividad. Es más bien pasivo.

Un *diseño PERSONAL-NUEVO (B)* de presencia entre el enseñante y el enseñado consistiría en lo siguiente:

1. Profesor-Enseñante (B): **ORIENTADOR** en cuanto a los contenidos.
Relación personal nueva y más cercana al alumno.
2. Materia (B): Contenidos a elaborar.
Importancia a otros contenidos además de esos del MEC y del libro.
Importancia del orden en el que se aprende.
La disciplina y el orden es sólo funcional y facilitador del aprendizaje.
3. Alumno (B): Es un miembro de un grupo.
Se fomenta la actividad. Es más activo que pasivo. Es creador, participativo.

Desde esta representación de la realidad (Profesor-Enseñante-Alumno y Materia) estamos enmarcando el lugar desde donde se enseña. Es la infraestructura del "qué se enseña" (T). Según se adopte y se acepte un diseño de cercanía o de presencia, la materia será más o menos fácil de asimilar, saber y comprender, transformar, desde la teoría de J. Piaget.

1.4. Por qué medios se enseña (M)

Son las fuentes de información para el alumno. Desde la cinta grabada, el montaje preparado, el taller a realizar, la película, el vídeo a interpretar, la TVE, los discos... hasta lo más frecuente y ordinario como puede ser la pizarra, la tiza y todas las técnicas blandas, para finalizar en el profesor.

Otras serían la calle, el medio, el entorno y el ambiente con su realidad circundante, llegando a ellos a través de los "trabajos de campo", "talleres de redescubrimiento y de cercanía social", la investigación-información recogida desde el sondeo, la entrevista, los encuentros documentales. Son trozos "vivos" de realidad humana traídos a la escuela a través de su testimonio y su narración. Se recoge la realidad tal cual es. Se la conoce, se la aprehende y después se transformará. Un canal valiosísimo de información es el periódico. Este meterá la vida en el aula, cuando la vida no ha entrado en la escuela. También las visitas culturales. Darán dimensión lúdica-recreativa y de información.

Los medios o las fuentes inmediatas —también el libro y a veces "*sólo el libro*" de texto—, es el vehículo que permite interiorizar los objetivos didácticos para después evaluarlo y finalmente para reforzar el logro de las metas a través del feedback o retroalimentación si nos movemos dentro de una concepción tecnológica, científica y técnica de enseñanza.

Estos medios y esta visión de enseñanza nos permitirá pasar de las "*técnicas de caja negra*" (técnicas didácticas o estrategias de intervención que sabemos que son eficaces sin conocer sus fundamentos) a técnicas fundamentadas donde la Psicología —científica o experimental— como la sociología y su conexión con la realidad social. Pues la escuela y el enseñar no es nunca independiente de la estructura de las relaciones existentes entre los diversos grupos y las clases sociales. A través de la enseñanza se desempeña la función central que no es otra cosa que el mantenimiento del orden social. Esto nos abre y nos introduce en la dimensión quinta de nuestro trabajo.

1.5. En dónde se enseña (S). Es la socio-estructura de la enseñanza

Hace referencia a toda influencia sobre el proceso de enseñanza.

Lo que ocurre en la escuela y la teoría de enseñanza que se puede elaborar no es sino el dibujo y el calco del nivel de relación que existe entre el modelo de relación del Padre con el hijo. El enseñar y la escuela tendría un valor secundario, o subsidiario, no autónomo. La práctica escolar de la enseñanza sería poner en ejercicio los indicadores de la clase dominante o de la dominación ideológica.

Durkheim decía que "así como la familia ejerce su relación con el hijo a través del carácter predominantemente posesivo, de poder y de dominación, la escuela y el enseñar sería el medio que tiene la sociedad para adaptar la propia existencia de

los niños al medio social en el que la misma está llamada a vivir". Según esto el sistema de enseñanza es el *canal de Movilidad social*.

Además el sistema de enseñanza cumplirá una función de *reproducción cultural* y también, y por ello, una *reproducción social*. Las funciones de la dimensión socioestructural en la enseñanza vendrían contempladas desde las *funciones de la Teoría o del sistema de enseñanza*. Estas se harían realidad desde la Enseñanza Infantil primaria por una parte, la secundaria-Universitaria por otra. Según el proyecto para la reforma de la enseñanza (propuesta para debate) según el MEC, tendríamos que introducir también la profesional (Lose).

¿Cuáles serían, pues, las funciones del sistema de enseñanza?

En España, en las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio pueden verse ya formalizados los elementos estructurales del sistema de enseñanza. En 1857 se ofrecen los esquemas de una enseñanza liberal con la Ley de Moyano, para terminar con la Ley de Villar Palasí (1970), exponente claro de una enseñanza tecnicista. Todas estas concepciones de enseñanza se sitúan dentro de la unidad, muy parecidas, aunque también diversas. Reflejan, pues, unidad y diversidad. En ellas veríamos las siguientes funciones del sistema de enseñanza y que tomarían cuerpo en estas leyes.

A. Mantener la estructura de relaciones existentes entre los grupos o clases y más concretamente la dominación de clase.

B. Legitimar y reproducir las condiciones ideológicas del grupo dominante o de la clase.

C. Es una forma de imponer y de inculcar reproduciendo desde la enseñanza, la cultura, que es legítima, rechazando las otras.

D. Se vive el lenguaje de seleccionar, reclutar y distribuir al alumnado desde la enseñanza y la escuela.

Estas funciones se llevan a cabo desde dos frentes de trabajo. El profesor-enseñante de la Enseñanza primaria (Enseñanza General Básica y la Infantil) y la secundaria (Universidad). Dejamos fuera del trabajo la Enseñanza Profesional en nuestra reflexión. Fundamentalmente por lo poco representativo en cantidad de este tipo de trabajo en nuestros colegios y escuelas.

Desde esta estructura social, el enseñanza de la EGB-Infantil, *enseñante de la primaria*, tendría un rol sociológico de trabajo y la misma estructura de la enseñanza primaria sería la expresión de una estructura cultural y social. Bajemos, pues, a ver sus significados culturales y sociales.

Desde la enseñanza primaria: Rol social

Es la zona de la Escuela Trámite, de la enseñanza general básica, de la enseñanza primaria o "de las escuelas nacionales".

¿Qué se consigue y qué se pretende?

Inculcar unos conocimientos básicos y una cultura y acaso de imponerla como legítima mientras los enseñados la reconocen y la respetan. El enseñante —aquí el maestro— es el representante de la gente sencilla, humilde, de pueblo y también de los hábitos concretos, corregidos. Es el encargado, si se quiere, de mostrar la línea de demarcación entre cultura dominante y culturas dominadas. Es la etapa de la "cultura general".

A nivel de efectos objetivos desde la enseñanza primaria se facilita que esta masa de la población reconozca y acoja con respeto los mensajes de sus maestros, sus señores.

Propiamente dicho es la etapa de la enseñanza que acoge a "los que no han estudiado". Es la enseñanza y la escuela del obrero y para el futuro obrero, para el que trabajará manualmente: desde el obrero, el campesino y el hombre de pueblo y de a pie. A través de estos estudios se le concede la llave para ser miembro de la población activa.

En esta enseñanza de EGB, propiamente no hay exámenes, hay informes, evaluación continua.

Las relaciones pedagógicas entre el enseñante y el enseñado se convierten así en una permanente situación de examen.

Este control y este sistema de evaluación continua con esa intervención del "examen", condensaría y simbolizaría el sistema de relaciones establecido entre la Enseñanza-Escuela y la Estructura Social. La operación social expresada en el ERPA o en el boletín de notas consiste en un registro, en un certificado, en una sanción formalizada del sistema de enseñanza. A través de esto, el boletín, las notas, se reconoce la *Valía Escolar* de cada alumno. Por ella se le diferencia, se le selecciona y se legitima en sus logros. Por este papel, por este informe se consigue colocar a cada alumno un número en la espalda. Este es la medida transparente e incuestionable de su capacidad, de sus aptitudes y, si se apura el término, de su vocación.

Es su *valía Escolar*.

¿Qué hay por debajo de esta valía Escolar? Sencillamente un indicador sociológico que habla de atributo, de prerrogativa de clase. Baste recordar cómo en nuestras secciones de EGB, los alumnos procedentes de estructuras socioeconómicamente pobres son los que obtienen las peores notas. Los condicionantes sociales influyen notablemente sobre los resultados escolares. Más. Sabemos en

términos estadísticos y científicos que la procedencia de clase correlaciona significativamente con el horizonte de clase y “ambos” con el grado de valía escolar hecho número, como decíamos antes.

A fuer de ser sincero, todos, desde la Enseñanza General Básica y desde todo tipo de enseñanza, podemos decir que conocemos el hándicap que afecta a las clases desfavorecidas.

Desde la enseñanza secundaria-superior: Rol social

Es la clase de los estudiantes, los de la EGB y primaria no lo eran. Desde aquí y sociológicamente se establece una barrera de distinción de clase. Es el mecanismo por el cual se hace del privilegio, mérito; las clases dominantes consiguen establecer su derecho a reproducirse en sus herederos de sangre; esto es, a sucederse a sí mismos. Es el derecho, el bachiller, el cultivo, el don. Es el estudiante del BUP y de la Universidad que *bula* para no trabajar. Es una clase minoritaria en relación a las que le permiten a éste legitimar su posición privilegiada.

Es una situación de privilegio y de respeto que se les otorga. Aquí todo es cultivar, sociológicamente hablando, despertar el carisma, la gracia, el don, el hombre culto, el señor. La superioridad del caballero es tomada por ley por el pueblo. Todo se reduce a formar élites. Ofrece patrones diferenciadores, elitistas y aristocráticos. Lo que intentan es imponer un modo de vida y un sistema de valores propios de la nobleza y de la aristocracia. Educar aquí es tener una “buena educación”.

¿Qué se consigue y qué se pretende?

La socialización de clase. La socialización de su cohesión. Es la Escuela-Comunidad como la otra, la primaria, fue la Escuela trámite.

Aquí sí que hay exámenes. Con el mismo valor de antes. Aquí hay estudiantes. Aquí no hay obreros ni trabajadores. También aquí hay dentro de su “clima” valía escolar. También diferenciación, selección y legitimación y siempre dentro del mismo cuerpo, ellos, los estudiantes. Concluyendo, pues, la dimensión socio-estructural interviene en la enseñanza desde el grupo social, la ideología, la política y también desde la economía. Estas facilitan o reducen los lenguajes de la enseñanza.

1.6. ¿A quién se enseña? (P). Es la dimensión psico-estructural

Dentro de esta dimensión tendríamos que hablar del estado inicial del sistema discente (alumno), estado de sus informaciones previas. También del sistema de comunicación elegido. Para terminar por las leyes del comportamiento, lenguaje

conductual y funciones psicológicas del que aprende, percepción, recuerdo, obras.

Desde nuestro trabajo me quiero referir aquí a la estructura y elementos de la comunicación a que se puede reducir el hecho de la enseñanza.

La situación A se caracteriza porque un emisor se comunica con un solo receptor estableciendo una comunicación de tipo individual. Es el caso de un alumno comunicándose con otro compañero, un profesor con un alumno o éste con un libro de texto. Es una comunicación o relación monopolar. La situación B es aquella en la que más de un emisor se comunica con un solo receptor. Dos profesores en equipo comunicándose con un mismo alumno. También la de un profesor con un libro a la vez comunicándose con un alumno.

La situación A y B en enseñanza caracteriza sistemas de enseñanza individualizados y hay una atención particularizada. La situación C es el caso de exposición magistral ante un grupo de alumnos, tanto alumno como profesor, como una emisión de TVE. La situación D es un sistema de comunicación caracterizado por la multiplicidad de emisores y receptores. Es muy interesante por la potencialidad de intercambio que existe entre los participantes en la comunicación.

Desde el tipo de enseñanza del que estamos hablando o deseando, quedaría en la situación A o B. Desde ellas tendríamos comunicación para la persona, técnica y control mediante la observación y la intervención si se precisaran. Los controles desaparecerían y no la cercanía profesional y de enseñantes.

2. ¿“CAMBIO DE TERCIO” EN ENSEÑANZA?

Tomás de Aquino, un filósofo y teólogo nada sospechoso, se había preguntado ya en su tiempo si el hombre puede enseñar al hombre. El había contestado “no se debe enseñar más que corriendo el riesgo de ser enseñado, de ser vencido por la verdad del otro”. No vale, pues, sólo el criterio de autoridad como forma de ejercicio para enseñar por ser superior y tampoco en cuanto basado en sólo una relación vertical. Sólo desde el testimonio —desde el experto y desde el arbitraje— puede enseñar sin olvidar el riesgo antes comunicado.

A un año vistas de funcionamiento de Lode y de Consejos Escolares, podemos preguntarnos si el “cambio de tercio” existencial se dio o todavía estamos en el intento.

2.1. Desde los Consejos escolares

Se oye con bastante frecuencia que no han funcionado. “Ha habido reuniones truncadas y veces en que no sabíamos qué hacer” (Representante del estamento padres de familia).

A decir verdad no me extraña. Hay muchas razones pero quiero decir algunas para no alargarme en mi trabajo. Los padres han venido de muy buena fe a los consejos escolares como representantes, pero no sé si los titulares y sus representantes lo han hecho con idénticos sentimientos.

Pienso que por el hecho de unir, juntar, asociar familia y escuela no se consigue todo. En el norte de España, hace unos días, visitando unos telares ví cómo se mezclaba la lana de clase inferior con la superior o la mediana para hacer hilos, fibras... Podemos traer esto a la escuela y la enseñanza. Es como si hubiéramos asistido a una acción de confabulación y, siguiendo la imagen de la lana, de conchabamiento. Ha quedado todo en una transacción, en una cesión sin más. No ha habido *reconversión* por muchos parlamentarismos y conciertos que se hayan firmado. Los estilos y las actitudes no se pueden cambiar por una ley, si no se quiere conceder, participar, o dar un estilo nuevo a la enseñanza. Es posible que caminando, caminando, participando, participando, se consiga.

2.2. Desde la Teoría de Enseñanza

Tiene que ser científico e integradas las 6 dimensiones de Frank. Una teoría de enseñanza sólo será científica si tiene una programación docente seria. Es decir, si explica aquello que se va a realizar (1), si ordena los elementos que intervienen en el proceso (2) y si justifica científicamente las decisiones que se toman. Es saber qué se hará, cómo y por qué (3).

Para entonces podremos decir que se enseña. El enseñar se convierte en educación que evita el fabricar hombres según un modelo común mientras libera a cada hombre de lo que le impide ser él mismo. El enseñante así se hace educador, despertador, testigo y liberador sin separar su trabajo de la vida ciudadana o de la "polis" (política).

2.3. Desde los alumnos-enseñados

Termino este artículo con las palabras de Miguel Fernández Pérez en el libro *Evaluación y Cambio Educativo*, Morata, Madrid 1986, p. 127. Los alumnos desde esta enseñanza tendrán esta actitud ante la enseñanza, la escuela.

1. Los alumnos llegan a considerar el centro docente o la clase como un lugar cómodo.

2. Los alumnos llegan a ver en el profesor a un amigo que intenta ayudarles a aprender lo que les interesa. Es impresionante la facilidad y frecuencia con que antiguos alumnos de diversos niveles escolares vuelven a acudir al antiguo profesor para cambiar impresiones sobre temas específicos de tipo académico o profesional o, simplemente, para charlar con un viejo amigo. Es obvio que,

dentro de esta atmósfera, las diferencias en el ritmo de trabajo y seriedad del aula son insignificantes en función de la mera presencia o ausencia del profesor.

3. La disciplina es rigurosamente funcional: se impone el orden que hace falta para el trabajo eficaz. Por supuesto, todas estas medidas de orden han sido discutidas y razonadas por el grupo-clase.

4. Los alumnos han perdido el interés por los exámenes como motivación única y exclusiva de su aprendizaje; les interesan los temas que ellos han decidido tratar, las cosas que han decidido saber hacer al acabar el curso. Tienen interés, precisamente, en saber qué han aprendido, es decir, desean la evaluación como instrumento.

5. Al estar trabajando en algo que cada uno considera útil, reina una atmósfera de laboriosidad y optimismo difícilmente imaginable en una escuela por quien no ha vivido la experiencia directa.

Podemos, pues, concluir. Da la sensación de que no se enseña, si tenemos en cuenta el citado paradigma educativo. Aquí estamos hablando sólo de información vivida en la escuela.

**Enrique Sánchez
Madrid**